

## CLASIFICACIÓN Y SINTOMATOLOGÍA DIFERENCIAL DE LAS DEPENDENCIAS SENTIMENTALES Y COADICCIONES

---

*Carlos Sirvent. Psiquiatra. Fundación Instituto Spiral*  
*Correspondencia: [sirvent@lasdrogas.info](mailto:sirvent@lasdrogas.info)*

### RESUMEN:

*Se expone una clasificación categorial junto a un listado representativo de los factores sintomáticos que mejor representan a cada tipo de dependencia sentimental para lo que se recurre a un macroestudio de investigación clínica que se extendió desde 2001 a 2005 y cuyos resultados definitivos se presentan (parcialmente) por primera vez en este encuentro*

### INTRODUCCIÓN:

El elemento sustancial de las dependencias sentimentales, el amor, es una entidad difícil de definir aunque no tanto de cuantificar. Podemos saber con relativa facilidad cuando se está enamorado o cuando se ha dejado de querer. Los psicopatólogos suelen incluir el amor dentro de la esfera sentimental o describir sus perturbaciones como *disturbios afectivos*. Como ejemplo arquetípico de una descripción más amplia y pragmática, Leopoldo Chiappo (2002) asegura que el amor no es sólo meramente un sentimiento, un estado afectivo pasional, ni se reduce exclusivamente a las modalidades eróticas y los impulsos sexuales. El amor es también una estructura de vida, como el desamor. Y como tal es una dimensión fundamental de la existencia humana vinculada a otras dimensiones superiores, apertura, libertad, creación y sentido de la vida, sentido trascendente. De ahí la fuerza integrativa direccional del amor

El amor es un concepto asociable al romanticismo y al idealismo. Jürg Willi (2004) afirma que en un mundo dividido entre sujeto y objeto, el amor induce al sujeto a abrirse, a dejar su autorreferencia y convierte al objeto en dominante. Está muy extendida la opinión de que la naturaleza humana, en esencia, está condicionada por

el egoísmo y la competitividad. El amor necesitaría una educación ética para que uno estuviera dispuesto a subordinar los intereses propios a los de la persona amada.

Desde una perspectiva filosófico-hermenéutica, Andrés Ortiz-Osés (2003) dice que si el alma es la implicación del ser, el amor es el ser de la implicación: aquello por lo que la realidad es real y por lo que el ser es el “motor móvil” que mueve al mundo. El amor realiza la apertura del alma al otro y su acogimiento, la relación *ad extra*, la comunicación de lo incomunicado. *Amo ergo consum*, amo luego coexisto.

Por cuestiones meramente prácticas vamos a considerar tres niveles categoriales basados en la naturaleza psico(pato)lógica de la dependencia sentimental, considerada tal como “un comportamiento desadaptativo contingente a una interrelación afectivodependiente” (Sirvent 2004). Para la adicción al amor emplearemos la descripción de Stanton Peele (1975) “aquella adicción en la que la ingesta de una droga es reemplazada por una relación romántica o de pareja. En ella, la persona se dirige hacia el otro con la intención de llenar un vacío en el que la relación pronto pasa a ser el centro de su vida. Cuando la exposición constante a dicha relación se hace necesaria entonces se ha caído en la trampa de la adicción. El casi siempre presente peligro de la retirada crea el casi siempre presente deseo irresistible por la relación”.

Las dependencias relacionales (D.R.) son poco conocidas, existiendo además cierta confusión conceptual. Los autores americanos se refieren a ellos denominándolos genéricamente *codependencias* o *coadicciones* en unos casos, e *interdependencias* en otros. Los autores europeos discriminan más el término, reservando la acepción *codependencia* para un tipo concreto de D.R. y la denominación *dependencia afectiva* o *emocional* para el resto. A mayor abundamiento, términos perfectamente válidos y descriptivos como “adicción al amor” parecen ser temidos por los profesionales, utilizándolos mayormente autores de libros de autoayuda.

Las clasificaciones internacionales (CIE y DSM) no han tenido en cuenta estos trastornos que en su versión más severa pueden llegar a afectar nada menos que a un 8,6 % de la población (Sirvent, Moral, Blanco y Palacios, 2004). Respecto a la naturaleza de estos fenómenos, estimo que pueden pertenecer a tres niveles vinculares: neurótico, caracteropático e incluso psicótico (ver más adelante). Para

nuestra sorpresa, los dependientes suelen ignorar el problema o tener una vaga o errónea conciencia del mismo, atribuyéndolos a causas exógenas o centrándose en el síntoma emergente (por ejemplo depresión secundaria a frustración amorosa). El técnico, a su vez, puede desconocer (a raíz adictiva del trastorno y focaliza su atención bien en la *reacción* del sujeto (depresión), bien en la frustración sentimental (estado de) y no en el núcleo adictivo del sujeto (rasgo) que propiciará sucesivos conflictos o evolucionará hacia —por ejemplo— un trastorno obsesivo. Nos referimos siempre al caso de una dependencia sentimental filiada como tal.

## **ESTUDIO QUE SE PRESENTA:**

El objetivo fundamental de la investigación era describir los diferentes tipos de dependencias sentimentales según su matriz nuclear. Además se pretendía establecer una clasificación de las dependencias relacionales según la naturaleza y eventual nosología del fenómeno inter-adictivo

## **MATERIAL Y MÉTODO:**

Se efectuó una rigurosa revisión bibliográfica en las bases de datos psychinfo, sociological abstracts, medline, y centros de documentación españoles. Recogimos instrumentos de medida para las diferentes dependencias sentimentales y elaboramos una minuciosa y amplia lista con los síntomas que distintos autores significaban como más representativos de dichos procesos.

Elaboramos un pre-test y dos tests ulteriores refinados con los síntomas más significativos (mayores saturaciones de los ítems) después de una doble decantación: clínica y experimental. El estudio definitivo se ejecutó con los siguientes instrumentos psicométricos: (ver cuadro I):

Test de dependencias relacionales (Test DR) (Sirvent y Moral, 2003), Inventario de Interdependencia (IDI) (Hirschfield et alls, 1976), EDE (Caldera y Tascón, 2001), CBP (Sirvent y Martínez 2001). Para todos los grupos incluido grupo control

A las poblaciones afectas y grupos de comparación no control se les adicionaron los siguientes protocolos: Historia Autobiográfica Integradora. Escala Triangular de Sternberg. Protocolos Abiertos e Historia Clínica ad hoc

Para los estudios cuantitativos se empleó el paquete estadístico SPSS v. 11.0.

Además se realizó un estudio cualitativo en forma de 5 dobles sesiones de tipo focus-group videoregistradas constituídas por: 2 grupo control, 2 grupo dependientes afectivos, 2 grupo bidependientes, 2 grupo familiares, 2 grupo adictos no dependientes.

**Cuadro I:**

**TIPO DE DEPENDENCIA SENTIMENTAL Y GRUPO DE COMPARACIÓN**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	BIDEPENDIENTE	41	6,7	6,8	6,8
	CODEPENDIENTE	44	7,2	7,3	14,0
	DEPENDIENTE				
	EMOCIONAL PURO/ ADICTO AL AMOR	82	13,4	13,4	27,5
	CONTROL (PURO)	285	46,5	47,0	73,9
	COMPARACIÓN ADICTOS	66	10,8	10,9	84,8
	COMPARACIÓN FAMILIARES NO CODEPENDIENTES	47	7,7	7,8	92,6
	UNIDAD DE ALCOHOLISMO MADRID/OVIEDO	17	2,8	2,8	95,4
	Segunda evaluación del Grupo de Terapia	24	3,9	4	100,0
	Total	<b>606</b>	<b>98,9</b>	<b>100,0</b>	
Perdidos	Sistema	7	1,1		
Total		<b>613</b>	<b>100,0</b>		

## RESULTADOS :

- Las *dependencias sentimentales* tienen una raíz adaptativa (o si se prefiere neurótica) que consistiría en la respuesta anormal de un sujeto básicamente normal.
- Así, la *adicción al amor* es un rasgo, una actitud estable que conduce al sujeto a establecer una propuesta tal de relación que le hace repetir con sucesivas parejas comportamientos similares.
- La *dependencia afectiva o emocional* es un estado, un trastorno desadaptativo que solo se produce con el sujeto del que se depende y en consecuencia es mucho más recortado que el anterior, aunque no por ello menos grave
- Las *dependencias atípicas* no tienen una naturaleza vincular tan definida como las anteriores. Pueden derivarse de la infancia (apego ansioso), o de un proceso mórbido primario (sociotropía), incluso llegan a tener una naturaleza desorganizada cuando sobreviene en personalidades inmaduras o propensas.
- Las *coadicciones* tienen una raíz caracteropática, bien porque provengan de la etapa infantil o adolescente (codependencias) o porque devengan de un aprendizaje sociopático adulto prolongado (bidependencia y codependencia)
- Son características de la *codependencia*: la falta de identidad propia, perdiendo la conexión entre lo que siente, necesita y desea, con autonegligencia e inversión de enorme energía en mantener la imagen o el status porque su autoestima es baja. Es un proceso propio de familias disfuncionales (mayormente de alcohólicos y adictos (coincidiendo con John Bradshaw).
- Se describe la *bidependencia* como una doble dependencia propia de sujetos adictos que desarrollan una adicción sentimental que se sobreañade y consiste en un hábito relacional acomodaticio con un comportamiento controlado por el primariamente adictivo que es fruto de un aprendizaje sociopático intenso y por lo común prolongado.
- Las *dependencias situacionales* son aquellas connotadas no solo por factores psicológicos individuales y reactivos o ambientales, sino por una situación que — por si misma — facilita sustancialmente el desarrollo de D.Sentimental Sería el caso, por ejemplo, de una situación familiar con vínculos rígidos favorecedores de

roles subordinados y actitudes inculpadoras y proteccionistas sin margen de maniobra que abocan a la aparición de personalidades dependientes.

- Es posible describir psicométricamente los diferentes tipos de dependencia sentimental: dependencia afectiva, bidependencia y codependencia conjugando los macrofactores y factores resultantes (ver cuadro2)

## **CONCLUSIONES :**

1. Las dependencias relacionales (DR) forman un grupo de trastornos, difíciles de asimilar a las categorizaciones convencionales CIE y DSM pero con indudable carta de naturaleza propia.
2. La estructura dimensional parece una buena opción clasificatoria que creemos merece la pena establecer, aunque por limitaciones lógicas, nos hemos circunscrito a la clasificación categorial.
3. Se propone una clasificación de la DR que de momento parece práctica y sirve para filiar los diferentes subtipos de DR, identificándose tres grandes categorías (sentimentales, coadiciones, situacionales) que corresponden a naturalezas nosológicas por lo común diferenciadas.
4. La clasificación y los matices conceptuales incorporados estimamos pueden significar una interesante aportación para la mejor comprensión de un fenómeno, hoy por hoy todavía poco conocido.
5. Los macrofactores y factores resultantes comprenden 133 ítems que forman el definitivo test de dependencias relacionales (Sirvent y Moral 2005) que así queda científicamente validado.

**Cuadro 2:**

**FACTORES DE DEPENDENCIA SENTIMENTAL (Sirvent y Moral, 2005)**

<p><b>I. Macrofactor TETRADA DEPENDIENTE</b></p> <p><b>Factores:</b></p> <ol style="list-style-type: none"><li>1. Dependencia pura</li><li>2. Búsqueda de sensaciones:</li><li>3. Craving:</li><li>4. Abstinencia:</li></ol> <p><b>II. Macrofactor ACOMODACIÓN:</b></p> <p><b>Factor:</b></p> <ol style="list-style-type: none"><li>1. Acomodación</li></ol> <p><b>III. Macrofactor AUTOENGAÑO</b></p> <p><b>Factores:</b></p> <ol style="list-style-type: none"><li>1. Autoengaño</li><li>2. Manipulación:</li><li>3. Reiteración:</li><li>4. Mecanismos de negación y no afrontamiento:</li></ol> <p><b>IV. Macrofactor SENTIMIENTOS NEGATIVOS</b></p> <p><b>Factores:</b></p> <ol style="list-style-type: none"><li>1. Intolerancia a la soledad</li><li>2. Vacío emocional:</li><li>3. Culpa:</li><li>4. Autodestrucción:</li><li>5. Inescapabilidad emocional</li><li>6. Recreación de sentimientos negativos</li></ol> <p><b>V. Macrofactor CARACTEROSIS</b></p> <p><b>Factores:</b></p> <ol style="list-style-type: none"><li>1. identificación</li><li>2. Límites interpersonales débiles</li><li>3. Límites interpersonales rígidos:</li><li>4. Egotismo</li><li>5. Control y dominio en la relación</li></ol> <p><b>. VI. Macrofactor ANTECEDENTES PERSONALES:</b></p> <p><b>Factor:</b></p> <ol style="list-style-type: none"><li>1. Antecedentes personales</li></ol> <p><b>VII. Macrofactor TRIADA CODEPENDIENTE</b></p> <p><b>Factores:</b></p> <ol style="list-style-type: none"><li>1. Orientación rescatadora con pseudoaltruismo</li><li>2. Sobrecontrol</li><li>3. Focalización en el otro con autodescuido</li></ol>
--